

MARCELO ARANCIBIA GUTIÉRREZ, ACADÉMICO DEL INSTITUTO DE FILOSOFÍA DE LA UV:  
**“Preparar estudiantes para que sean reflexivos, críticos, es una excelente noticia para nuestro país”**

El especialista en Estudios Sociales aborda en esta entrevista la falta de diálogo entre las ciencias y las humanidades, denunciada hace 60 años en una célebre conferencia.

Por Ignacio Criguer | Fotos de Jorge Severino

“Las dos culturas” fue el título de la conferencia que dictara el 7 de mayo de 1959, en la Universidad de Cambridge, el físico y novelista inglés Charles Percy Snow quien, junto con ilustrar la ruptura y falta de diálogo entre las ciencias y las humanidades, llamadas por él “cultura científica” y “cultura literaria”, reclamaba la urgente necesidad de reformar el sistema educativo británico para restablecer el necesario diálogo e interacción entre las diferentes disciplinas que conforman estas dos culturas, con la finalidad de mejorar y resolver temáticas de interés global, principalmente asociadas al desarrollo social de las naciones.

Hace unas semanas, se cumplieron 60 años desde que Snow dictara la “Conferencia Rede” y si bien el mundo ha cambiado y la interdisciplinariedad es una realidad en la academia, la temática sigue siendo objeto de estudio por parte de los expertos.

Un especialista que viene investigando sobre estos problemas por más de dos décadas es el Doctor en Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología, académico Marcelo Arancibia Gutiérrez, quien es Director del Centro de Estudios sobre Ciencia, Tecnología y Sociedad del Instituto de Filosofía de la Universidad de Valparaíso (Centro CTS-UV), Director del Programa de Magíster en Filosofía de la misma casa de estudios e investigador responsable de la línea de Cultura Cien-



tífica de la Farmacopea del Centro de Investigación Farmacopea Chilena de la UV (CIFAR-UV).

**-¿Por qué la conferencia de Snow causó tanto revuelo y aún se sigue investigado sobre la temática?**

-Las diferentes reacciones a favor y en contra de lo sostenido en la conferencia que dictara Snow hace 60 años son el mejor ejemplo de que lo ilustrado en ella era una incómoda realidad en el Reino Unido y en gran parte del planeta, no solo en la época en que reflexiona Snow sino en la historia del pensamiento occidental. Me explico: la caracterización de dos culturas claramente delimitadas con hábitos, costumbres, conocimientos, métodos, objetivos y valores propios, que

configuran realidades tan opuestas y enfrentadas hasta el punto de incrementar las odiosidades y diferencias respecto de cómo podemos contribuir desde nuestras disciplinas en la construcción de un mundo mejor, hizo que termináramos midiendo nuestros esfuerzos disciplinares en comparación con la de otras disciplinas. Esa es, por lo demás, la estrategia que sigue Snow en su conferencia: caricaturizar la cultura científica (y tecnológica) respecto de la desconfianza y desprecio que tiene sobre la cultura humanista o “cultura literaria” y viceversa. Luego de publicada la conferencia y por el impacto generado, Snow retoma el tema en 1963 y publica “Las dos culturas: un segundo enfoque”, donde se

hace cargo de las críticas y valoraciones positivas de su tesis (...) En “el segundo enfoque”, Snow caracteriza una tercera cultura conformada por un grupo de intelectuales preocupados por los efectos de la revolución científica en la sociedad: las ciencias sociales. Además, confiesa su arrepentimiento sobre no haber mantenido el título que originalmente pretendía poner a la conferencia de 1959, esto es, “Ricos y pobres”. Así, habría quedado explícitamente señalado el principal objetivo de la conferencia: reclamar la implementación de la revolución científica en los países pobres.

**-¿Por qué investiga usted sobre la temática?**

-Las razones por las que considero interesante in-

vestigar sobre la temática son diversas. En primer lugar, el problema aún está vigente en nuestra sociedad a nivel educativo, político, científico y tecnológico. Basta pensar en el trato recibido por las humanidades en el sistema de investigación nacional, cada vez más subsumido en agencias de investigación, desarrollo e innovación (I+D+i) y la exigencia de que los resultados de cualquier investigación impacte en el Producto Interno Bruto (PIB) del país. En segundo lugar, Snow propone un espacio de encuentro y diálogo razonado que permita integrar las dos culturas con la finalidad de generar una reforma educativa que haga posible formar a ciudadanos responsables socialmente. Esa es una de las grandes preocupaciones encaradas por las disciplinas que forman parte de las humanidades, entre ellas, la filosofía, desde donde comienza mi investigación.

**-¿Cuál es la consecuencia de la incomunicación señalada por Snow?**

-Para Snow, la falta de confianza, falta de curiosidad o interés y desprecio de la labor desarrollada por los miembros de la otra cultura, tiene un costo demasiado elevado ya que es una pérdida en la formación integral de los ciudadanos tanto en lo práctico como en lo intelectual y lo creador (...) La reforma del sistema educativo surge entonces como la más viable de las soluciones: repensar nuestra educación. Un ejemplo que permite ilus-

trar la vigencia de esta falta de diálogo o menosprecio de la cultura ajena lo podemos encontrar en las redes de formación de la educación superior chilena, específicamente, atendiendo a lo que ocurre en las universidades. Ante la retórica pregunta, realizada por estudiantes de ciencias o ingeniería por la utilidad de la filosofía, ¿para qué sirve la filosofía?, se esconde la profunda (y errónea) convicción de su respuesta, esto es, “para nada”. De igual forma, se ha vuelto un lugar común justificar el desconocimiento de temáticas elementales apelando a la formación que el estudiante decidió seguir. Expresiones tales como: “soy humanista y no tengo porque saberlo”, “pero si estudio filosofía (historia o literatura) no biología”. La situación es más grave aún al final del semestre, cuando se les solicita calcular sus promedios para obtener la calificación final de la asignatura. Lamentablemente, es una situación generalizada y lo que se les está pidiendo, en este último caso, es el manejo de operatoria elemental, esto es, sumar y dividir. Sin embargo, la justificación no se deja esperar: “pero si estudio filosofía, no matemáticas”. A mi juicio, la expresión “analfabeto” también tiene que dar cuenta de dicha falencia. A falta de un mejor nombre, se puede emplear la expresión “analfabeto formal”.

**-Como filósofo, debe estar contento por la reciente aprobación de la actualización de programas de ter-**

El Rayo | Suplemento de La Estrella de Valparaíso | Directora: Marcela Küpfer Collao | Representante legal: Rodrigo Prado Lira | Domicilio: Esmeralda 1002, Valparaíso



2018 NISSAN X-TRAIL SENSE ...  
**\$12.190.000**



2017 FIAT PALIO ATRACTIVE  
**\$5.790.000**



2012 CHEVROLET NKR 513  
**\$9.990.000**



2016 CHERY GRAND-TIGGO 2.0  
**\$6.590.000**



2014 CHEVROLET TRACKER L...  
**\$7.490.000**



2017 CHEVROLET SPIN LTZ 1.8  
**\$7.690.000**



2010 HYUNDAI  
**\$5.490.000**



2015 KIA SOUL NEW SOUL LX ...  
**\$6.990.000**



2013 MITSUBISHI MONTERO 3...  
**\$11.890.000**



2015 KIA SORENTO NEW SOR...  
**\$12.990.000**



2014 CHEVROLET D-MAX E4 2.5  
**\$8.990.000**



2018 KIA SPORTAGE C LX 2.0L...  
**\$18.490.000**



2017 NISSAN QASHQAI AUT 2...  
**\$12.690.000**



2016 CITR...  
**\$8.490.000**

¿Buscas un auto?

Encuétralo por marca, color o año

**Buscar**